

**TEORÍAS DE ENTRADA PARA
EL PROCESO DE MEDIACIÓN
EN INTELIGENCIA SOCIAL**

Autora: Diomira Morillo
morillodiomira2016@gmail.com

RESUMEN

En esta disertación se presenta una reflexión sobre los elementos que aporta la teoría en la construcción de la investigación, se revisa el sustento teórico del proyecto de tesis doctoral, que permite al investigador hacer una construcción intelectual racional, ordenando, describiendo o explicando en forma sucinta un conjunto de hechos o fenómenos que permitan en primera instancia definir aspectos claves del tema seleccionado y sus avances, explicando coherentemente la forma cómo se concibe la realidad que se investiga. En ese sentido, en función a los aportes brindados por el constructivismo, teoría de la mediación e inteligencia social, consideradas teorías de entrada, se describirá a la luz de los hallazgos que se presenten, cómo el docente en el proceso de su praxis profesional contribuye en la formación de la inteligencia social de los educandos, entendiendo que con su actividad modeladora tiene mucha posibilidad de generar aprendizajes significativos para la convivencia. Se reconoce que toda investigación en curso, necesita guiarse por unas teorías de entrada, las cuales no necesariamente tienen que ser recientes, pero si válidas y vigentes para describir cómo en la práctica real se vive y construye esa realidad, lo que implica recoger y analizar críticamente la mayor cantidad de información posible sobre el tema, interpretar y contrastar luego con fuentes primarias consultadas y con la experiencia vital de los informantes seleccionados, proceso que puede resultar hasta contradictorio en algunos casos, ya que su desarrollo no implica necesariamente un caminar cronológicamente ordenado como presuponen algunos. Por ello, y en consideración de las teorías asumidas como elemento central, se concibe que las mismas desempeñan una interacción dialógica, consciente, intencional, sistemática, destinadas a describir experiencias de aprendizaje potenciadoras de la inteligencia social.

PALABRAS CLAVE

Teorías de entrada,
mediación,
inteligencia social

THEORY OF ENTRY FOR THE MEDIATION PROCESS IN SOCIAL INTELLIGENCE

Author: Diomira Morillo
morillodiomira2016@gmail.com

ABSTRACT

In this dissertation we present a reflection on the elements that the theory contributes in the construction of the investigation, it revises the theoretical support of the project of doctoral thesis, that allows the researcher to make a rational intellectual construction, ordering, describing or explaining in a concise form A set of facts or phenomena that allow in the first instance to define key aspects of the selected theme and its progress, coherently explaining how the reality is investigated. In this sense, according to the contributions provided by constructivism, mediation theory and social intelligence, considered input theories, will be described in light of the findings that are presented, how the teacher in the process of his professional praxis contributes In the formation of the social intelligence of the students, understanding that with its modeling activity it has much possibility of generating meaningful learning for coexistence. It is recognized that any ongoing research needs to be guided by input theories, which do not necessarily have to be recent, but valid and valid to describe how reality is lived and constructed in reality, which involves collecting and analyzing Critically as much information as possible on the subject, interpret and contrast then with primary sources consulted and with the vital experience of the selected informants, a process that may be even contradictory in some cases, since its development does not necessarily imply a chronologically ordered walk As some people assume. Therefore, and in consideration of the theories assumed as a central element, it is conceived that they play a dialogic interaction, conscious, intentional, systematic, intended to describe learning experiences that enhance social intelligence.

KEYWORDS: Theories of entry, mediation, social intelligence.

INTRODUCCIÓN

Considerando que la teoría permite la reflexión e interpretación del proceso desde el cual se puede develar cómo desde la praxis docente se puede contribuir en la formación de la inteligencia social en los educandos, para el logro de una coexistencia social pacífica, en el presente ensayo, comparto la postura de Ziman (1984) y Campbell (1992), quienes expresan que: “La teoría, debe ser concebida como una construcción intelectual racional, que ordena, describe o explica en forma resumida un conjunto de hechos o fenómenos aislados.” (pág. 162).

En esencia este será el propósito de la concepción de las teorías que se asuman en la investigación propuesta, lo cual implicará llegar a teorizar según lo planteado por Morles (1998), quién señala que este acto consiste en: “inventar conocimientos o explicaciones coherentes sobre la realidad”, lo cual es obviamente una relevante actividad de producción intelectual, con énfasis en la reflexión

e interpretación del fenómeno en estudio” (pág. 6).

Para efectos de la investigación en curso, el trabajo se guiará por las teorías de: constructivismo social, teoría de la mediación social y de la inteligencia social, las cuales serán las teorías de entrada, para describir a la luz de esos hallazgos, cómo el docente en el proceso de su praxis profesional, puede contribuir en la preparación de la inteligencia social en sus educandos, entendiendo que con su actividad modeladora tiene mucha posibilidad de generar en ellos aprendizajes significativos, en relación con la convivencia, constructo social complejo, requerida para la formación de una coexistencia pacífica desde el ámbito educativo.

Siguiendo al mencionado autor, identificaré y precisaré en primera instancia el objeto o problema acerca del cual voy a construir teoría, para lo cual será necesario, como bien expresa Morles (Ob., cit), “recoger y analizar críticamente la mayor cantidad de información posible sobre el tema” (pág. 6). En este caso se reconoce como problema de estudio,

el hecho de que en las últimas décadas, se ha incrementado en la sociedad venezolana la necesidad de implementar acciones contundentes desde la familia y el contexto educativo, destinadas a la transformación del entorno social, a la edificación de una convivencia pacífica en la sociedad, dados los niveles de agresión e inhumanidad que reflejan los titulares de la prensa, que han convertido este problema en una verdadera epidemia.

Luego, siguiendo el proceso sugerido por Morles (Ob., cit) y una vez haya asegurado la existencia o no, de explicaciones suficientemente amplias, sobre el papel que desempeña la praxis docente en la formación de la inteligencia social en los educandos, para el logro de coexistencia pacífica, será preciso definir en una primera aproximación cómo presentaré el resultado de esta indagación, esto es, el tipo y nivel de teorización que utilizaré, tomando la decisión sobre el tipo y el nivel de teoría a desarrollar con la investigación propuesta.

Al respecto, la construcción será eminentemente descriptiva y normativa, según lo planteado por Morgenstern, (citado en Morles, 1986), ya que los resultados contribuirán fundamentalmente a: “enumerar las características, componentes y relaciones que integran el objeto en estudio”, así como a, “dar orientaciones sobre el deber ser de un objeto o institución”. (pág.7).

Realizaré de esta forma, un proceso de teorización discursiva, o laxa, según la clasificación elaborada por Morles (Ob., cit), ya que ésta es propia de fenómenos muy complejos, como el tema de las relaciones interpersonales y la inteligencia social, que es poco susceptible de cuantificación, como la mayoría de los problemas de ciencias sociales y humanas, en las que la exposición se hace de manera verbal, es decir, con ausencia de expresiones matemáticas.

DESARROLLO ARGUMENTATIVO

Para efectos de la presente investigación asumiré el constructivismo social, fundamentado en el enfoque de Vygotski (1991), que considera que el conocimiento se da sobre todo, “a partir de la interacción entre los seres humanos” (pág.97). Sustentada su posición científica, desde un enfoque epistemológico que, esencialmente, señala el origen social del conocimiento, es decir, cada uno construye uno propio, pero es en la interacción con los otros cuando se tiene la oportunidad de emitir lo conocido para probarlo o negociarlo en una actividad constante y fluida dentro del contexto. Es decir, la construcción es propia, pero en interacción con otros; de esta forma, pulimos nuestras interpretaciones de la realidad, nos vamos apropiando de la cultura del grupo en donde estamos conviviendo o interactuando.

De ahí la responsabilidad de la escuela en el logro de este proceso. Al respecto, Díaz Barriga y Hernández (2002) escriben:

La concepción constructivista del aprendizaje escolar se sustenta en la idea de que la finalidad de la educación que se imparte en las instituciones educativas consiste en promover los procesos de crecimiento personal del educando en el marco de la cultura del grupo a que pertenece. (pág. 85)

Es decir debemos resaltar la importancia de lo social en el aprendizaje, relacionándolo sobre todo con la teoría sociocultural de Vygotski (Ob., cit), la cual da un origen social al lenguaje y al pensamiento. Por otra parte, Savery y Duffy (1996) combinan ambas categorías, al resumir la posición constructivista en tres puntos: 1) El aprendizaje sucede siempre como resultado de nuestras interacciones con el contexto. 2) El estímulo para aprender viene de un conflicto cognitivo interno, personal. 3) El conocimiento se genera socialmente, a través de poner a prueba nuestras propias representaciones con las de los demás.

Sin embargo, dado que al constructivismo, como posición epistemológica, no le compete establecer metodologías para su aplicación, la construcción de una coexistencia pacífica, representa un reto interesante en la mediación docente, es decir, por medio de éste proceso el docente puede abocarse a construir puentes entre el constructivismo y su aplicación, dentro del salón de clase. En ese sentido, el Constructivismo, según Méndez (2002), por ser “en primer lugar una epistemología, es decir una teoría que intenta explicar cuál es la naturaleza del conocimiento humano”. (pág. 82), se asume que nada viene de nada, o que conocimiento previo, da nacimiento a un conocimiento nuevo.

Partiendo de estos constructos teóricos, podemos sostener en consecuencia, que el aprendizaje es esencialmente activo, ya que una persona que aprende algo nuevo, lo incorpora a sus experiencias previas, a sus propias estructuras mentales. Cada nueva información es asimilada o depositada en una red de conocimientos y experiencias que

existen previamente en el sujeto, con lo cual puedo expresar, que el aprendizaje no es ni pasivo ni objetivo, por el contrario, es un proceso subjetivo que cada persona va modificando constantemente a la luz de sus experiencias. (Rosas y Balmaceda, 2008).

Puedo expresar, además, que al ser el constructivismo social una rama que parte del principio del constructivismo puro y simple, es por tanto, una teoría que intenta explicar cuál es la naturaleza del conocimiento humano. Con ello buscaré ayudar a explicar cómo el docente puede mediar para que el educando logre internalizar, reacomodar, o transformar información nueva. Transformación que ocurre a través de la creación de nuevos aprendizajes, que resultan del surgimiento de nuevas estructuras cognitivas (Grennon y Brooks, 1999). Así “el constructivismo” percibe al aprendizaje como una “actividad personal, enmarcada en contextos funcionales, significativos y auténticos”. (pág. 55).

Es así, como el individuo aprende a cambiar su conocimiento y creencias del mundo, para ajustar las nuevas realidades descubiertas, al construir su conocimiento. Esto ocurre típicamente, en situaciones de aprendizaje académico, se trata de la existencia de aprendizajes por descubrimiento, experimentación o manipulación de realidades concretas, pensamiento crítico, diálogo y cuestionamiento continuo. Detrás de todas estas actividades descansa la suposición de que todo individuo, de alguna manera, será capaz de construir su conocimiento a través de tales actividades.

Esta construcción se realiza todos los días, en casi todos los contextos en los que se desarrolla la actividad humana. Depende sobre todo de dos aspectos, a saber: de la representación inicial que se tenga y de la nueva información de la actividad, externa o interna, desarrollada al respecto. Por lo tanto, necesitamos tener esquemas o patrones de referencia para poder establecer los referentes.

Así, un Esquema, es una representación de una situación concreta o de un concepto que permite manejarlos internamente y enfrentarse a situaciones iguales o parecidas en la realidad. De ahí la importancia de tener contacto con situaciones de aprendizaje donde se construya una convivencia pacífica, pues los esquemas que se formen desde la niñez, irán evolucionando de la misma forma cómo evolucionarán los conocimientos en el individuo.

En cuanto a la teoría de la mediación social, se sabe que en estos procesos, se reflejan dimensiones importantes del aprendizaje y la mediación. Al respecto se refieren las investigaciones de Basso de Torres, Montañez y Torres (2005), Poveda (2006), González (2010), que muestran aspectos relevantes para el estudio de la mediación del aprendizaje en el aula. Etimológicamente el término deriva del latín mediāre, significa articulación entre dos entidades o dos términos en el seno de un proceso dialéctico o en un razonamiento. La Real Academia

Española (1992), lo define como: “interponerse entre dos o más que riñen o contienden, procurando reconciliarlos y unirlos en amistad”. (pág. 1345). Significando además, tomar un término medio entre dos extremos.

De ello podemos apreciar que el acto de mediar implica dos o más actores, intencionalidad, reciprocidad, equilibrio, razonamiento. Es un término que se ha incorporado en la sociología, el derecho y en la educación; principalmente, a partir de los estudios de Vygotski (2000), para quien los procesos mentales superiores en los seres humanos son mediados por herramientas poderosas como el lenguaje, el mundo simbólico y el manejo de códigos. Considera el mencionado autor, al aprendizaje como un proceso fundamentalmente social, por lo que la enseñanza constituye el medio por el cual progresa el desarrollo. “El contenido socialmente elaborado del conocimiento humano y la estrategia cognoscitiva necesaria son evocados en los estudiantes de acuerdo con sus niveles evolutivos reales”. (pág. 197).

Al respecto, Tebar (2003) sostiene que mediar es una forma de interacción educativa, orientada por una serie de creencias o principios antropológicos y psicopedagógicos. Señala que la mediación es: “un concepto social, porque implica transmisión de cultura, códigos, valores, normas y tiene además una dimensión educativa, porque actúa con intención de intervenir sobre las competencias cognitivas de los educandos”. (pág.60). Este proceso posibilita el reencuentro, la aceptación e implicación en un curso transformador, modificador, constructor de la persona; lo que es posible sólo en la reciprocidad del hombre para el hombre, para llegar a descubrir la esencia de sí mismo y la esencia de las cosas.

POSTURA CONCLUSIVA

A partir de estas consideraciones, asumiré para efectos de este ensayo, así como en la investigación en curso, la mediación del aprendizaje como un proceso de interacción pedagógica; social,

dialógica, consciente, intencional, sistemático, destinado a generar experiencias de aprendizaje potenciadoras de la inteligencia social, que conlleven a la generación de conocimientos y posibiliten el desarrollo de las potencialidades humanas en el ser, hacer, conocer, crear, participar, valorar, convivir y reflexionar.

Por implicar además una profunda transformación social, el hecho formativo requiere de la puesta en práctica de la teoría de la mediación, ya que en éste proceso se transmite cultura, valores y normas, pues implica la acción con otro: docente, compañero, adulto; quienes interactúan de manera intencional, consciente. Interacción que incide también en el desempeño de quienes participan, respondiendo a una intención pedagógica, que debe considerar saberes previos, estilos de aprendizaje, finalidades educativas, contexto del aprendiz y didáctica de contenido.

Por consiguiente, sustentar la investigación en la teoría de la mediación social del aprendizaje

posibilita estudiar la formación humana, la conciencia de sí mismo, del otro y de la esencia de las cosas. Es decir, se analiza con dicha teoría, el proceso de adquisición de herramientas de tipo semiótico, de autorregulación por parte de niños y personas en formación. Con esta teoría será posible estudiar tanto en la familia, como en la escuela, el hecho de que el modelamiento, las acciones o palabras de los adultos, regulan los comportamientos de los niños. Regulación que ocurre según el uso del discurso externo y el propio comportamiento, luego de superar el lenguaje egocéntrico, que es el discurso interior. De esta forma se podrá explicar cómo se adquieren las herramientas para la comprensión de situaciones, solución de tareas, superación de la impulsividad, priorización de acciones, controlarse, y aprender a convivir.

Asumiré así mismo, la teoría de inteligencia social, basada en las formulaciones de Cantor y Kihlstron (1987), quienes la perciben como “el conjunto de conocimientos de un individuo sobre el mundo social”. Así,

la inteligencia en relación con los otros, no es un rasgo fijo, sino:

...un conjunto organizado de principios cognitivos que permiten juicios precisos y decisiones sabias en las interacciones, que ayudan a caracterizar la capacidad total de una persona para comportarse inteligentemente con los demás. En un proceso de aprendizaje permanente y continuo. (pág. 210)

Por ello, desde este enfoque, adopto una concepción que va mucho más allá de la simple comprensión del significado de la inteligencia social, en la construcción de una coexistencia pacífica, ya que a partir de ella, buscaré comprender para develar el proceso de interacción y convivencia que se establece en la escuela, en el marco de las relaciones con los demás, admitiendo que debemos promover la conciencia del valor de la relación con el otro, para que se realicen cambios profundos en los educandos y éstos se puedan concebir como seres sociales, capaces, dispuestos a asumir una sana convivencia social.

Trabajar por incrementar la inteligencia social, significa un cambio gradual en la cultura social en general o de la organización educativa en particular, ya que podemos trabajar por incrementar la humanización de la vida en sociedad, tanto dentro del contexto educativo como comunitario. Al potenciar la inteligencia social en los educandos, estaremos formando al educador, educando, familia y demás profesionales relacionados con la escuela.

La inteligencia social que buscamos potenciar, debemos incentivarla desde la praxis pedagógica, en el establecimiento del diálogo consensuado, la comunicación, la mediación amplia y dinámica, a través de la cual los sujetos del aprendizaje, las instituciones involucradas, la sociedad toda, negocie acuerdos para alcanzar las metas de la transformación social que se requiere actualmente.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFÍAS

Basso de Torres, I.; Montañez, S; y Torres, G. (2005). **Una Experiencia de Perfeccionamiento Docente**

- en Servicio: Aplicación de la Propuesta de Aprendizaje Mediado.** Disponible en: <http://www.uccor.edu.ar/paginas/encuentro1/torres.D.pdf>. [Consulta: 2016, Junio 03].
- Cantor, N.; Kihlstrom. J. (1987) **Personalidad e Inteligencia Social.** Inglewood Cliffs, New Jersey. Prentice:-Hall.
- Campbell, T. (1992). **Siete Teorías sobre la Sociedad.** Madrid. Ediciones Cátedra.
- Díaz Barriga F. y Hernández R. G. (2002) **Estrategias Docentes para un Aprendizaje Significativo: Fundamentos, Adquisición y Modelos de Intervención". Una Interpretación Constructivista.** México. McGraw-Hill.
- DICCIONARIO DE LA LENGUA ESPAÑOLA. (1992). Real Academia Española. 21° ed. Tomo II. Madrid. Editorial Espasa Calpe, S.A.
- González, M. (2010). **El Alumno ante la Escuela y su Propio Aprendizaje: Algunas Líneas de Investigación en Torno al Aprendizaje y Formación Docente Concepto de Implicación.** Disponible en: http://www.rinace.net/reice/numero_s/arts/vol8num4/art1.htm.htm. [Consulta: 2016, Marzo, 12]
- Grennon B.; Brooks, M. (1999). **In Search of Understanding: The Case for Constructivist Classrooms.** Alexandria, VA: Association for Supervision and Curriculum Development.
- Méndez, E. (2002). **Fundamentos de la Educación.** Recurso en línea: http://www.cca.org.mx/dds/cursos/cep21/modulo_1/main0_35.htm.
- Morles, V., (1998) **Sobre la Construcción de Teorías: O Hacer Ciencia es Algo más que Investigar.** Centro de Estudios e Investigaciones sobre Educación Avanzada (CEISEA), Coordinación Central de Estudios de Postgrado Universidad Central de Venezuela Caracas-Venezuela. Tribuna del Investigador. (Vol. 5, N° 2). Disponible en: <http://www.tribunadelinvestigador.com/ediciones/1998/2/?i=art3>. [Consulta: 2016, Abril, 12]
- Poveda, P. (2006). **Implicaciones del Aprendizaje De Tipo Cooperativo en las Relaciones Interpersonales y en el Rendimiento Académico.** Disponible en: <http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/4110/1/>. [Consulta: 2015, Mayo 14]
- Rosas D., R. y Balmaceda, S. (2008) **Piaget, Vygotski y Maturana: Constructivismo a Tres Voces.** (1a ed. 2a reimp). Buenos Aires. Aique Grupo Editor.
- Savery, J. R. y Duffy, T. M (1996) **Problem Based Learning: An Instructional Model and its Constructivist Framework.** In

Wilson, B.G. (Ed.) Constructivist learning environments. Englewood Cliffs, NJ: Educational Technology Publications.

Ziman. J. (1984) **An Introduction to Science Studies.** Cambridge. University

Tebar, L. (2003). **El Perfil del Profesor Mediador.** Madrid. Santillana.

Vygotsky, L. S. (1985) **Teoría del Constructivismo Social.** Buenos Aires. Pléyade.

Vygotsky, L. S. (1991) **Pensamiento y Lenguaje. Obras escogidas.** (Tomo II). Madrid. Visor/ MEC.

Vygotsky, L. S. (2000). **El Desarrollo de los Procesos Psicológicos Superiores.** Barcelona. Crítica.

Wright, R. (1999) **Nonzero: The Logic of Human Destiny.** New York: Pantheon Press.